

Luis P. Ferreiro

A CORUÑA

Ante la pregunta de qué se sienten siendo uno de los mejores pianistas del mundo, Gonzalo Rubalcaba —nacido en La Habana en 1963— responde con candidez que no lo sabe, que habría que preguntarle a alguno de ellos. Pese a esta respuesta, cuyo tono no deja adivinar ni mordacidad ni modestia, Rubalcaba es, sin lugar a dudas, uno de los mejores pianistas del mundo. El músico ofrecerá un recital mañana a las 20.30 horas en el teatro Colón a pecho descubierto, a solas frente al público con un piano Steinway como única arma. Ni siquiera habrá un sistema de amplificación eléctrico.

El pianista cubano considera “una obligación” para un instrumentista tocar a solas frente al público

El recital con el que el *jazzman* cubano deleitará a sus seguidores coruñeses estará marcado, como toda su carrera, por la mezcla: “Hace un mes terminé una grabación, que editaré como disco a finales de año, y que se llamará *Fe*. Es un disco de piano solo, e irá unido al disco *Solo*, que grabé hace casi 3 años. Haré cosas de este disco que aún no salió y de *Solo*, más clásicos contemporáneos del jazz, piezas de

Pese a que su modestia le impide reconocerlo, el pianista Gonzalo Rubalcaba (nacido en La Habana en 1963) es una figura capital para entender la evolución del jazz en los últimos 25 años. Desde que

el contrabajista Charlie Haden le fichó para su grupo, la carrera de Rubalcaba no ha hecho más que crecer, rechazando siempre los integrismos musicales y abriéndose a todo tipo de propuestas

Uno contra ochocientos

El músico de jazz cubano Gonzalo Rubalcaba, ganador de cuatro Grammys, ofrecerá un concierto en el Teatro Colón a solas con su piano



Gonzalo Rubalcaba, sobre el escenario del teatro Colón. / FRAN MARTÍNEZ

compositores cubanos e incluso música clásica”.

Rubalcaba maneja sus palabras con una fluidez semejante a la que

demuestra a las teclas, y no duda en defender la oportunidad que supone para un intérprete enfrentarse a solas a su audiencia, sin el apo-

yo de una banda. “Tocar solo en una obligación. El piano es un instrumento muy completo— explica el *jazzman* caribeño—, y tiene la ne-

cesidad natural de, por sí solo, vencer a los demás del discurso que queremos dar. No hay nada más beneficioso que un instrumentista tratando de hacer que su público esté de acuerdo con la historia que está narrando. Yo relato una historia personal, a la que intento que la gente se una, pero no dictándola, sino dando señales”, concreta Rubalcaba.

Otro de los asuntos sobre los que el pianista tiene mucho que decir es sobre la fusión. Si bien en su perfil de Wikipedia aparece como un músico post bop, Rubalcaba rechaza de plano todos los integrismos musicales y defiende a ultranza la mezcla cultural como fuente de avance: “Hay músicos que no parten del jazz pero que llegan a él como referencia. Lo utilizan como una herramienta, aunque no tengan voluntad de profundizar en el género. La validez de este encuentro se verá en el resultado de lo que expone, y los jazzeros no podemos estar en contra del derecho de los artistas de auxiliarse en cualquier herramienta que los beneficie”.

“Yo he visto posiciones radicales innecesarias y fuera de cualquier orden de inteligencia —afirma el pianista—. Hay que escuchar de todo. El problema es que la juventud de ahora no busca más atrás”. Rubalcaba no comprende ni la falta de interés ni el inmovilismo, pues la historia de la música demuestra que los más grandes carecían de prejuicios: “Muchas figuras que son el ABC del jazz sí estuvieron al tanto de otras tendencias, y eso les llevó a sus propias conclusiones: Gil Evans, Coltrane, Monk...”